

DECLARACIONES TEOLOGICAS Y VALORICAS



Asociación
de Iglesias
Viña

Chile

iglesias
la viña chile 
viviendo naturalmente lo sobrenatural 

DECLARACIONES TEOLÓGICAS Y VALÓRICAS ASOCIACIÓN DE IGLESIAS VIÑA CHILE

Si cada familia tiene valores y creencias, que son parte fundamental de la forma de relacionarse cada día y que les son de ayuda para mantener unidos en los distintos tiempos que dicha familia experimenta. La Iglesia, al igual que una familia, necesita establecer valores y creencias sobre las cuales sentar bases sólidas.

Los valores, son un faro, que las personas puedan mirar y ver si estamos como iglesia en el camino correcto. Las creencias, son la base fundamental de la Iglesia, ya que de ella nacen los valores que entregan confianza y dirección a las personas que deciden libremente asistir a ella.

Ambos, valores y creencias, deben permanecer firmes, pues están sobre una roca que los sostiene invariables en el tiempo, la Palabra de Dios. Nuestra declaración de fe está profundamente arraigada en la Palabra de Dios, lo que permite al movimiento seguir creciendo, generando confianza, siendo guiados por el Espíritu Santo y recibiendo el Reino en una forma absolutamente natural, es parte de nuestra esencia.

Claudio Caro
Director Nacional



Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN:	4
MISIÓN:	5
NUESTRA TEOLOGÍA CENTRAL:	6
La teología del Reino tiene ciertos supuestos:	6
Resumen de la Teología del Reino:	6
Consideraciones acerca de la Teología del Reino:	7
VALORES CENTRALES:	9
1. Intimidad con Dios	9
2. Relaciones Auténticas.....	9
3. Vivir el Reino de Dios.....	9
4. Valoramos la Palabra de Dios	9
5. Gracia y Misericordia	9
NUESTRA DECLARACION DE FE.....	10

INTRODUCCIÓN:

Como Iglesias cristianas, nuestra primera mirada es hacer la voluntad de Dios en este mundo. Cada reunión, evento o actividad que realizamos está motivada por este principio fundamental.

Las Iglesias Viña son por esencia un movimiento del Espíritu (no una denominación), que se mueve en base a las relaciones entre personas. Las relaciones nos dan un sentido de familia, de pertenencia y generan un estilo y forma de hacer Iglesia comunes. Entendemos que estar juntos potencia nuestras capacidades como individuos e Iglesias. Al respetar y valorar los diferentes dones y ministerios que traemos cada uno al movimiento, podemos potenciar el alcance que tenemos como individuos y como Iglesias. El tener un sentido común de vivir el Reino de Dios, nos relaciona, reúne e identifica como cristianos, y provoca que queramos estar juntos en el movimiento.

Además, nos unen un código de valores, aceptados por cada Iglesia que forma parte del movimiento, así como también una historia conjunta que refleja nuestro pasado, pero que también se va desarrollando y haciéndose relevante para cada generación.

Somos parte de la Viña, porque en ella entendemos que Dios nos proporciona el sentido de protección y consejo que necesitamos de otros hermanos y hermanas. Por eso, nuestras relaciones están modeladas por un estilo de dar y rendir cuentas unos a otros, basándonos en Efesios 5:21 "sometiéndose los unos a los otros en el temor del Señor".

MISIÓN:

Nuestra primera misión es responder al llamado de Jesús en Mateo 28:18-20, de llevar a toda persona las buenas nuevas de salvación y vida eterna. Predicar, bautizar y enseñar lo que el Maestro nos heredó cuando estuvo sobre la tierra, y como resultado de su muerte vicaria en la cruz.

Como Iglesias Viña Chile, consideramos como nuestra misión:

1. Hacer Misiones. Predicar el evangelio a toda persona y en todo lugar (Mateo 28:18-20).
2. Plantar Iglesias y Adoptar Iglesias.
3. Influenciar a otras iglesias, en Chile y Latinoamérica. Compartir con otras iglesias lo que Dios nos ha dado y nos ha formado.
4. Proveer paternidad y entrenamiento a las iglesias que forman parte del movimiento de Viña.
5. Fomentar relaciones sanas entre las Iglesias, y rendir cuentas unos a otros, para saber si estamos desarrollando el ministerio de manera correcta, y cuidar y proteger un buen ambiente entre las comunidades.
6. Mantener una identidad en común: Una teología y un código de valores compartido.
7. Adoración: estimular a un estilo de vida donde experimentamos la presencia de Dios en cada área de nuestras vidas.
8. Cuidado Pastoral: proveer contención, ánimo y edificación a los pastores que son parte del movimiento.
9. Respetar y Aceptar nuestras diferencias dentro del marco valórico y teológico que hemos abrazado como movimiento.
10. Proveer Asistencia Social a los pastores que forman parte de la Asociación de Viñas Chile.

NUESTRA TEOLOGÍA CENTRAL:

Creemos en la Teología del Reino, como nuestra teología central.

La teología del Reino tiene ciertos supuestos:

1. El credo apostólico se complementa con la Teología del Reino.
2. Nos basamos en los escritos de George E. Ladd, Derek Morphey y John Wimber.
3. Consideramos la Teología del Reino como un pilar fundamental de nuestro enfoque teológico. Pueden haber otras doctrinas, pero deben sujetarse a ésta.
4. Tenemos mucho en común con otras iglesias evangélicas, pero esto no significa que debamos compartir todo lo que estas iglesias creen o promueven. Entendemos que Dios puso un énfasis (sabor) distinto en la Viña, que tiene que ver con nuestra teología y la manera en que dejamos operar al Espíritu Santo dentro de la iglesia.

Resumen de la Teología del Reino:

EN EL ANTIGUO TESTAMENTO...

El concepto del Reino de Dios comienza desde la promesa del Reino en Edén (Génesis 3:15). A partir del Éxodo, el pueblo de Israel esperaba más bien a un libertador político, que iba a sacudir a Israel de sus enemigos y de los que los esclavizaban.

Más tarde, la "época dorada" del rey David pasaría a constituir el ideal del reino para Israel. Este ideal sería el de un rey que llevaría a Israel de vuelta al poder político mediante el poder militar. Por eso cuando Jesús habló del reino, la mayoría de los que le escuchaban pensaban en un reino de este mundo. La gente quería que Jesús se convirtiese en un rey político. Este era el deseo de los discípulos, aún después de haber estado con Jesús por años (Hch.1:6) Entonces los que estaban reunidos con él le preguntaron: —Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel?

En el período inter testamentario, el concepto del reino, era un concepto más bien futurista.

EN LOS EVANGELIOS...

Al venir Jesús a la tierra entra en directo conflicto con Satanás. En toda la Biblia se refleja esta tensión cósmica, el objetivo de esta guerra era la posesión y gobierno de los seres humanos.

Cuando Jesús hablaba del reino de Dios, no estaba hablando de un reino terrenal, nacionalista, ni tampoco de un reino futurista. Él hablaba de Su reino establecido

en esta tierra. Ya no tendría más dominio de la tierra y de sus habitantes. Jesús ha venido con un propósito en mente: exponer y destruir la actividad de Satanás en el mundo (sanando a los enfermos y echando fuera a los demonios). Otras áreas invadidas por Jesús fueron: El hambre (Juan 6), las catástrofes naturales (Mc.3:35 en adelante), la enfermedad (Lc.7:21), la muerte (Lc.7:11 en adelante). En todas estas batallas Jesús fue y continúa siendo vencedor.

Con la venida de Cristo y Su victoria en la cruz sobre la muerte, aseguró la victoria por siempre. El reino de Dios ha vencido, pero aún no está la victoria consumada. El poder de Satanás fue frenado, aunque no completamente. Satanás todavía tiene poder y cierto dominio sobre la tierra, pero frente a la sangre de Cristo debe retroceder. En la cruz Dios empoderó a todos los creyentes en Cristo con poder y autoridad para destruir las obras del diablo.

Los enemigos de Dios no son físicos, sino espirituales. "Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales" (Ef.6:12).

Cuando Jesús dejó la tierra, dijo a sus discípulos que recibirían poder para proseguir la misión que Él había comenzado. Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra (Hch.1:8).

Esto implicaba sanar a los enfermos (espiritualmente, físicamente y emocionalmente) así como también echar fuera demonios.

Al conocer a Jesús, no hemos sido llamados a una religión. Hemos sido llamados a involucrarnos en una guerra en todos los frentes (el espiritual, el físico y el emocional). Por esta razón es que necesitamos aprender a dejar que Dios gobierne sobre nosotros, sobre nuestros hogares, nuestras iglesias. Necesitamos saber y reclamar el poder y las armas espirituales que nos han sido heredados y llevar con amor y gracia estas buenas noticias a aquellos que aún son prisioneros del reino de Satanás.

Consideraciones acerca de la Teología del Reino:

Necesitamos tener una Teología del Fracaso. Entender que vivimos en el "ya" pero "todavía no". Nos comprometemos a buscar el "ya" vivir arriesgándonos y ser instrumentos del Espíritu Santo en todo lugar y circunstancia, aunque a veces el resultado será "todavía no" (orar por los enfermos, plantación de iglesias, etc.)

Creemos que la Teología del reino provee las respuestas teológicas necesarias para que las futuras generaciones puedan sostenerse en el tiempo. Por ello, las experiencias son importantes, pero no son la base de lo que creemos.

La Teología del Reino es nuestra Hermenéutica, a través de ella interpretamos la

Biblia, entendemos todo nuestro quehacer. Todo comienza en la "Escatología", es decir que el fin ya comenzó. No estamos esperando un gran avivamiento que cambie todo. Hace dos mil años que estamos viviendo en los últimos días.

El Sermón del Monte lo entendemos como la "ética" del futuro, pero vivida hoy, no es perfecta aún, pero sí será en algún momento.

El Espíritu Santo, no es un poder que recibimos luego de ser salvos, es más bien la presencia de una Persona (el Espíritu Santo) que vive en nosotros para conformarnos a, y para recibir el Reino. Las señales y maravillas son lo normal del Reino.

Nuestra misión no es ganar personas para el cielo, ni siquiera ganar a otros, si no ser la expresión del Reino revelado hoy. Impactando el medio y el cosmos donde hoy nos movemos, esto incluye el cuidado de la tierra, del medio ambiente, la justicia. Nosotros somos parte de la extensión e influencia del Reino a nuestro alrededor. La vida del Reino involucra muchas cosas en un todo, pero en esencia es traer el gobierno de Dios a la vida de las personas. No estamos a la espera que el templo se reconstruya, nosotros somos el templo de Dios como un solo pueblo. Por estas razones, como movimiento no compartimos la teología dispensacionista, ya que lo divide todo.

La vida del reino es vivir bajo la autoridad del rey. Podemos echar demonios y sanar los enfermos, pero lo importante es que tengamos una vida que muestra la vida del Reino. Oramos por los enfermos no como actividad del reino, sino como resultado de una vida en el reino. Es una vida radical, es una vida que se vive según las órdenes del Rey.

Es importante repetir constantemente nuestra Teología, ya que lo que Dios desea hacer requerirá más de una generación. Es lo único que nos sostendrá en el tiempo como movimiento.

VALORES CENTRALES:

Los valores centrales que definimos para nuestro movimiento en Chile son:

1. Intimidad con Dios

Valoramos la búsqueda de una relación personal y estrecha con Dios. Tenemos hambre de oír la voz de Dios y que, por el Espíritu Santo, el amor, misericordia, gracia, verdad, pureza, poder e integridad de Jesús, brille en todo lo que somos y hacemos.

2. Relaciones Auténticas

Valoramos las relaciones basadas en la sinceridad y la transparencia, en amor sin fingimiento ni apariencias. Si no basadas en mantener el respeto mutuo, una comunicación abierta, la máxima colaboración, creyendo y hablando lo mejor los unos de los otros. Solucionando los conflictos constructivamente.

3. Vivir el Reino de Dios

Queremos vivir con la conciencia de que ha llegado el Reino a través de la vida y ministerio de Jesús. Reconociendo a él como Rey soberano que ha iniciado el restablecimiento del reino de Dios sobre la tierra. Buscando sujetar nuestras vidas a su autoridad y vivir arriesgándonos a ser instrumentos del Espíritu Santo, en todo lugar y circunstancia. Valoramos la expresión del reino en todos aspectos de la vida personal, de la Iglesia, y la sociedad.

4. Valoramos la Palabra de Dios

Valoramos la Biblia como nuestra autoridad final para la vida y la fe. Buscamos enseñar y capacitar a las personas en las escrituras, teniendo como meta oír a Dios a través de su Palabra y luego obedecer y hacer lo QUE ÉL dice. Buscamos motivar a las personas a tener hambre por la Palabra de Dios y profundizar en ella.

5. Gracia y Misericordia

Creemos que la gracia y la misericordia son fundamentales para todo lo que Dios hace en la salvación y en la vida, por tanto, aspiramos a tener gracia y misericordia unos con otros. Expresando y llevando misericordia en acción social a los necesitados.

NUESTRA DECLARACION DE FE

CREEMOS: que Dios es el Rey¹, Eterno², Que es Infinito³, Espíritu⁴, Inmutable⁵ Perfecto⁶ en santidad⁷, Sabiduría⁸, Bondad⁹, Justicia¹⁰, Poder¹¹, y Amor¹². Él existe desde la eternidad¹³ como el único¹⁴ Dios Viviente¹⁵ y verdadero¹⁶ en tres personas¹⁷ de una sola sustancia¹⁸, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo¹⁹, iguales en gloria²⁰.

CREEMOS: que el reino de Dios es eterno²¹. Desde su trono²², a través de su hijo, su palabra²³ eterna, Dios creó²⁴, sostiene²⁵ y gobierna²⁶ todo lo que existe²⁷: los lugares celestiales²⁸, las huestes de ángeles²⁹, el universo³⁰, la tierra³¹, toda cosa viviente³² y los seres humanos³³. Dios creó todas las cosas Buenas³⁴.

-
1. Salmos 95:3; Isaías 43:15.
 2. Deuteronomio 33:37; Isaías 44:6; Romanos 1:20.
 3. Salmo 147:5; Job 11:7-9.
 4. Juan 4:24.
 5. Santiago 1:17.
 6. Mateo 5:48.
 7. Isaías 6:3; 1ª Pedro 1:15-16.
 8. Salmos 104:24; Proverbios 2:6; Isaías 28:29.
 9. Éxodo 33:19; Salmos 31:19.
 10. Salmo 33:5; Salmos 89:14; Isaías 30:18.
 11. Éxodo 15:6; Salmos 63:2.
 12. 1ª Juan 4:8.
 13. Isaías 43:13.
 14. Isaías 45:5; 1ª Corintios 8:4.
 15. Salmos 42:2; Salmos 84:2.
 16. Jeremías 10:10.
 17. Juan 1:18; Juan 10:30; Juan 14:9; Juan 14:16-17; Juan 14:26; Juan 15:26; 2ª Corintios 3:17,18.
 18. Juan 1:1; Juan 1:14; 2ª Corintios 3:17.
 19. Mateo 28:19-20; 2ª Corintios 3:14; Apocalipsis 1:14.
 20. Apocalipsis 5:13; Efesios 3:14-21.
 21. Salmos 45:6; Salmos 145:13; Daniel 4:3.
 22. Salmos 93:1-2.
 23. Juan 1:1-3; 1ª Corintios 8:6; Colosenses 1:15-16; Hebreos 1:1-2.
 24. Génesis 1:1; Salmos 95:3-5.
 25. Colosenses 1:17; Hebreos 1:3.
 26. Salmos 103:19; Salmos 104:24-29.
 27. Salmos 96:4-6.
 28. Salmos 89:11.
 29. Salmos 103:20-21.
 30. Colosenses 1:16-17.
 31. Salmos 104:5.
 32. Salmos 103:22.
 33. Salmos 22:28; Salmos 47:8.
 34. Génesis 1:31.

CREEMOS: que Satanás, originalmente un gran ángel bueno, se rebeló contra Dios, tomando una hueste de ángeles con él³⁵. Fue arrojado de la presencia de Dios y como usurpador del gobierno de Dios estableció un reino antagónico de tinieblas³⁶ y de maldad en la tierra³⁷.

CREEMOS: que Dios creó la humanidad a su imagen, varón y hembra³⁸, para mantener una relación con Él y gobernar la tierra³⁹. Bajo la tentación de Satanás⁴⁰, nuestros primeros padres perdieron la gracia⁴¹, trayendo pecado⁴², enfermedad⁴³ y el juicio divino de muerte en la tierra⁴⁴. A través de la caída, Satanás y sus huestes demoníacas tuvieron acceso a la buena creación de Dios⁴⁵. Ahora la creación experimenta las consecuencias y efectos del pecado original de Adán⁴⁶. Los seres humanos nacen en pecado⁴⁷, sujetos al juicio divino de muerte⁴⁸ y cautivos del reino de las tinieblas de Satanás⁴⁹.

CREEMOS: que Dios no abandonó su gobierno sobre la tierra⁵⁰, que Él sigue sosteniéndolo por su providencia⁵¹. Con el fin de traer redención, Dios estableció pactos⁵² que revelan su gracia a los pecadores⁵³. En el pacto con Abraham, Dios mismo se unió a su pueblo Israel, prometiendo librarlos de la esclavitud del pecado y de Satanás, y así bendecir a todas las naciones a través de ellos⁵⁴.

35. Apocalipsis 12:7-9.

36. 2ª Corintios 11:14; Colosenses 1:13-14; Efesios 6:12.

37. Marcos 3:22-26; Efesios 2:1-2; 1ª Juan 5:19.

38. Génesis 1:26-27.

39. Génesis 1:26.

40. Génesis 3:1; Apocalipsis 12:9.

41. Génesis 3:8; Romanos 1:21-23; Romanos 5:16.

42. Romanos 5:12.

43. Juan 5:14.

44. 1ª Corintios 15:22.

45. Juan 8:44; 1ª Juan 5:19.

46. Romanos 8:20-23.

47. Salmos 51:5.

48. Ezequiel 18:4; Romanos 2:5; Romanos 2:12; Hebreos 9:27.

49. Gálatas 1:3-5; Gálatas 4:8-9; Colosenses 1:13.

50. Salmos 24:1.

51. Salmos 96:10; Isaías 40:22; Hebreos 1:13.

52. Romanos 9:4.

53. Efesios 2:12.

54. Génesis 17:3-8; Génesis 12:2-3; Génesis 15:4-6; Romanos 4:3-5; Romanos 4:16; Romanos 4:20-25; Gálatas 3:13-14.

CREEMOS: que, como Rey, más tarde, Dios por sus actos poderosos redimió a su pueblo de Egipto⁵⁵ y estableció su pacto a través de Moisés, revelando su perfecta voluntad y nuestra obligación de cumplirla⁵⁶. El propósito de la ley es de ordenar nuestra raza caída⁵⁷ y hacernos conscientes de nuestra responsabilidad moral⁵⁸. Por la obra del Espíritu de Dios⁵⁹, nos convence de nuestro pecado⁶⁰ y del juicio de Dios contra nosotros⁶¹ y nos lleva solamente a Cristo para la salvación⁶².

CREEMOS: que cuando Israel rechazó el gobierno de Dios sobre sí como Rey⁶³, Dios estableció la monarquía en Israel⁶⁴ e hizo un pacto incondicional con David⁶⁵, prometiendo que su heredero restauraría el gobierno del Reino de Dios sobre su pueblo como Mesías para siempre⁶⁴.

CREEMOS: que, en el cumplimiento del tiempo⁶⁷, Dios cumplió sus pactos con Israel y sus promesas proféticas de salvación⁶⁸ enviando su único Hijo⁶⁹ Jesús, al mundo⁷⁰. Concebido por el Espíritu Santo y nacido de una virgen, María⁷¹, como verdadero Dios y verdadero hombre en una persona⁷². Él es humanidad tal como Dios deseaba que fuésemos⁷³ Jesús fue ungido como el Mesías de Dios y con el poder del Espíritu Santo⁷⁴, iniciando el gobierno del Reino de Dios en la tierra⁷⁵, derrotando el gobierno de Satanás resistiendo la tentación⁷⁶, predicando las buenas nuevas de salvación⁷⁷, sanando a los enfermos⁷⁸, echando fuera demonios⁷⁹ y levantando a los muertos⁸⁰.

Reuniendo a sus discípulos⁸¹, reconstituyó el pueblo⁸² de Dios como su Iglesia⁸³ para ser instrumento en su reino⁸⁴. Después de morir por los pecados del mundo⁸⁵, Jesús fue levantado de los muertos al tercer día⁸⁶, cumpliendo el pacto de bendición dado a Abraham⁸⁷. En su vida perfecta⁸⁸ y sin pecado Jesús cumplió las exigencias de la ley⁸⁹ y en su muerte expiatoria en la cruz⁹⁰. Él cargó el juicio de Dios por el pecado⁹¹ que nosotros merecíamos por transgresores de la ley⁹². Con su muerte en la cruz también desarmó los poderes demoníacos⁹³.

55. Éxodo 15:3-18.

56. Éxodo 19:3-6; Éxodo 24:3-4; Éxodo 24:7; Romanos 8:3-4; Romanos 8:12-14.

57. Deuteronomio 5:1-3; Deuteronomio 30:15-18; Gálatas 3:23-25.

58. Salmos 25:8-10; Romanos 7:7.

59. Juan 15:26; Juan 16:8-11; 2ª Corintios 3:14-17.

60. 1ª Samuel 8:6-8.

61. 1ª Samuel 8:21-22; 1ª Samuel 9:15-16; 1ª Samuel 10:1; 1ª Samuel 10:24.

62. 2ª Samuel 7:11-16; Salmos 89:34-37.

63. Isaías 9:6-7; Isaías 11:1-5; Jeremías 23:5-6; Ezequiel 34:23.

64. Marcos 1:15; Gálatas 4:4.

65. Romanos 1:2-4.

66. Juan 1:14.

67. Juan 1.17-18.

68. Lucas 1:30-35.

69. Juan 1:14; Filipenses 2:5-7.

70. Romanos 5:19; 1ª Corintios 15:22; 1ª Pedro 2:22; 2ª Corintios 5:21; Romanos 8:29.

71. Lucas 3:21-22; Lucas 4:16-21.

72. Marcos 1:14-15; Lucas 11:20; Lucas 17:20-21.

73. Lucas 4:1:13.

74. Lucas 4:43.

75. Lucas 4:40.

76. Lucas 4:41.

77. Lucas 7:14-17.

78. Marcos 1:16-17.
79. Marcos 3:13-15.
80. Mateo 16:18.
81. Lucas 9:1-2; Lucas 10:1-17.
82. Juan 1:29; Juan 6:51; Juan 4:9-10.
83. Marcos 8:31; 1ª Corintios 15:3-5.
84. Gálatas 3:13-14.
85. Hechos 3:14-15; Hebreos 4:15.
86. Romanos 5:18-19.
87. 1ª Pedro 2:24.
88. Gálatas 3:13; 2ª Corintios 5:21.
89. Romanos 1:18; Romanos 1:32; Romanos 2:12; 2ª Tesalonicenses 1:6-10.
90. Colosenses 2:13-15.

El pacto con David se cumplió en el nacimiento de Jesús de la casa de David⁹⁴, su ministerio Mesíánico⁹⁵, su gloriosa resurrección de los muertos⁹⁶, su ascensión al cielo y su gobierno actual a la derecha del Padre⁹⁷. Como hijo de Dios y heredero de David⁹⁸. El Mesías - Rey eterno⁹⁹, extendiendo el Reino de Dios por todas las generaciones y por toda la tierra hoy¹⁰⁰.

CREEMOS: que el Espíritu Santo fue derramado sobre la iglesia con poder¹⁰¹ en Pentecostés, bautizando a los creyentes en el cuerpo de Cristo¹⁰² y liberando a los mismos los dones del Espíritu¹⁰³. El Espíritu nos trae la presencia permanente de Dios en nuestro interior¹⁰⁴, para la alabanza espiritual¹⁰⁵, santificación personal¹⁰⁶, edificación de la Iglesia¹⁰⁷, dotándonos para el ministerio¹⁰⁸ y haciendo retroceder el reino de Satanás¹⁰⁹ con la evangelización del mundo mediante la Palabra de Jesús¹¹⁰ y haciendo sus obras¹¹¹.

-
91. Mateo 1:1.
 92. Lucas 1:68-72; Lucas 2:10-11; Mateo 9.27.
 93. Hechos 2:24-28.
 94. Hechos 2:29-36.
 95. Romanos 1:1-4.
 96. Hebreos 1:1-3.
 100. 1ª Corintios 15:24-26; Efesios 1:19-23; Apocalipsis 5:5.
 101. Hechos 1:8; Hechos 2:1-4.
 102. 1ª Corintios 12:13.
 103. 1ª Corintios 12:4-7.
 104. Juan 14:16-17.
 105. Romanos 12:1; Efesios 5:18-20.
 106. Romanos 8:3-4.
 107. 1ª Corintios 14:12; 1ª Corintios 14:26.
 108. Romanos 12:4-6.
 109. Lucas 11:20; Juan 3:8b.
 110. Efesios 6:10-20.
 111. Juan 14:12-13; Romanos 15:18-19; 1ª Corintios 4:20.

CREEMOS: que el Espíritu Santo mora en cada creyente en Jesucristo¹¹² y que Él es el Ayudador¹¹³, Maestro¹¹⁴ y Guía¹¹⁵ que mora en nosotros. Creemos en la llenura o capacitación del Espíritu Santo¹¹⁶ para el ministerio de hoy¹¹⁷, a menudo una experiencia consciente¹¹⁸. Creemos en el ministerio actual del Espíritu¹¹⁹ y en el ejercicio de todos los dones bíblicos del Espíritu¹²⁰. Practicamos la imposición de manos para la capacitación del Espíritu¹²¹, para sanar¹²² y para el reconocimiento y capacitación de poder aquellos que Dios ha ordenado para dirigir y servir la Iglesia¹²³.

CREEMOS: que el Espíritu Santo inspiró a los autores humanos de la Santa Escritura¹²⁴ de modo que la Biblia no tiene ningún error¹²⁵ en sus manuscritos originales. Recibimos los sesenta y seis libros del Antiguo y Nuevo Testamento¹²⁶ como nuestra autoridad final y Absoluta, la única regla infalible de fe¹²⁷ y práctica¹²⁸.

CREEMOS: que todo el mundo está bajo el dominio de Satanás¹²⁹ y que todos los hombres son pecadores por naturaleza¹³⁰ y elección¹³¹. Por tanto, todos los hombres están bajo el justo juicio de Dios¹³². Por medio de la predicación de la Buenas Noticias de Jesús y el Reino de Dios¹³³ y la obra del Espíritu Santo¹³⁴, Dios regenera¹³⁵, justifica¹³⁶, adopta¹³⁷ y santifica¹³⁸ a través de Jesús por el Espíritu¹³⁹ a todos los que se arrepienten de sus pecados¹⁴⁰ y confían en Jesucristo como Señor¹⁴¹ y Salvador¹⁴². Por ello son liberados del dominio de Satanás y entran en el gobierno de del Reino de Dios¹⁴³.

CREEMOS: en la Iglesia una¹⁴⁴, santa¹⁴⁵ y universal¹⁴⁶. Todos los que se arrepienten de sus pecados y manifiestan a Jesús como Señor y Salvador son regenerados por el Espíritu Santo¹⁴⁷ y forman el vivo Cuerpo de Cristo¹⁴⁸, del cual Él es la cabeza¹⁴⁹ y del que somos todos miembros¹⁵⁰.

CREEMOS: que Jesucristo encomendó dos Ordenanzas a la Iglesia: el bautismo de agua¹⁵¹ y la cena del Señor¹⁵². Ambas están disponibles para todos los creyentes.

112. Romanos 8:9-10.

113. Juan 16:7.

114. Juan 14:26.

115. Juan 16:13-15; Romanos 8:14.

116. Lucas 24:49; Hechos 4:31.

117. 1ª Corintios 2:4-5; 2ª Corintios 4:7; 2ª Corintios 6:4-7.

118. Hechos 8:18-19; Hechos 19:1-2.

119. Joel 2:28-19; Hechos 2:15-17.

120. 1ª Corintios 12:7-11; 1ª Corintios 14:1; 1ª Corintios 14:5; 1ª Tesalonicenses 5:19-21.

121. Hechos 8:14-17; Hechos 19:6.

122. Marcos 1:41; Lucas 6:18b-19; Marcos 16:18.

123. Hechos 13:1-3; 1ª Timoteo 4:14; 2ª Timoteo 1:6.

124. 2ª Timoteo 3:16-17; 2ª Pedro 1:20-21; 1ª Corintios 2:12-13; Juan 14:26.

125. Salmos 19:7-9; Salmos 119:11; Salmos 119:30; Salmos 119:43; Salmos 119:89; Mateo 5:17-18;

Juan 3:34; Juan 10:35; 1ª Tesalonicenses 2:13; Apocalipsis 22:6.

126. Lucas 24:44; 2ª Pedro 3:15; Apocalipsis 22:18-19.

127. Isaías 40:8; Mateo 24:35.

128. Mateo 7:21; Mateo 7:24; Lucas 1:38; Santiago 1:22-25.

129. Lucas 4:5-7; 1ª Juan 5.19.

- 130. 1ª Corintios 15:22; Efesios 2:1-3.
- 131. Romanos 1:21-23; Romanos 1:32.
- 132. Romanos 1:18; Romanos 2:5; 2ª Corintios 5:10; Efesios 5:6.
- 133. Marcos 1:14-15; Hechos 8:12; Hechos 28:31; Efesios 5:5.
- 134. Juan 16:7-11.
- 135. Juan 3:5-8; 1ª Pedro 1:23.
- 136. Romanos 5:1-2; Romanos 5:9.
- 137. Romanos 8:15; Gálatas 4:6.
- 138. Efesios 5:25; Hebreos 13:12.
- 139. 1ª Pedro 1:1-2.
- 140. Hechos 2:38.
- 141. Romanos 10:9.
- 142. 1ª Juan 4:13-15.
- 143. Colosenses 1:13-14; Filipenses 3:20.
- 144. Juan 17:20-2; Efesios 4:3-6.
- 145. 1ª Corintios 3:16-17.
- 146. Mateo 16:17-18; 1ª Corintios 1:2; Efesios 2:18-19; 1ª Pedro 2:9-10.
- 147. Tito 3:4-7.
- 148. Romanos 12:4-5.
- 149. Efesios 1:22 Efesios 5:23.
- 150. 1ª Corintios 12:27.
- 151. Mateo 28:19-20.
- 152. 1ª Corintios 11:23-26.

CREEMOS: que el Reino de Dios vino con el ministerio de nuestro Señor Jesucristo¹⁵³ y que sigue viviendo con el ministerio del Espíritu a través de la Iglesia¹⁵⁴.

Y que será consumado en la gloriosa aparición visible y triunfante de Cristo¹⁵⁵, su regreso a la tierra como Rey¹⁵⁶. Después que Cristo regrese para reinar¹⁵⁷, ocasionará la derrota final de Satanás y de todos sus subalternos y obras¹⁵⁸, la resurrección de los muertos¹⁵⁹, el juicio final¹⁶⁰ y la eterna bendición de los justos y del eterno castigo consciente de los malos¹⁶¹. Finalmente, Dios será todo en todos¹⁶² y su Reino, su gobierno¹⁶³ serán cumplidos en los nuevos cielos y la nueva tierra¹⁶⁴, recreados por su soberano poder, en el que reinará la justicia¹⁶⁵ y en el que El será alabado por siempre¹⁶⁶.

-
- 153. Daniel 7:13-14; Mateo 4:23; Mateo 12:28.
 - 154. Mateo 6:10; Mateo 10:7-8; Mateo 24:14; Marcos 13:11; Juan 15:26-27; Romanos 14:17-18.
 - 155. Marcos 13:26; Hechos 1:9-11; 2ª Tesalonicenses 2:8.
 - 156. Apocalipsis 19:11-16.
 - 157. Mateo 25:31-32; 1ª Corintios 15:23-25.
 - 158. Apocalipsis 20:10.
 - 159. 1ª Corintios 15:51-52.
 - 160. Juan 5:28-30; Apocalipsis 20:11-15.
 - 161. Mateo 25:31-46.
 - 162. 1ª Corintios 15:24-28.
 - 163. 1ª Timoteo 6:13-16.
 - 164. 1ª Pedro 3:13; Apocalipsis 21:5.
 - 165. Apocalipsis 21:27.
 - 166. 1ª Timoteo 1:17; Apocalipsis 7:9-12.



iglesias
la viña chile 
viviendo naturalmente lo sobrenatural 